

VIII Taller "Paraguay desde las Ciencias Sociales"

Subjetividad, desarraigo y pertenencia: la desterritorialización en 'Luna de sangre guaraní'

PONENCIA

Subjetividad, desarraigo y pertenencia: resistencia contra la desterritorialización en la obra teatral *Luna de sangre guaraní*

Rodrigo Nicolás VILLALBA ROJAS

UNIVERSIDAD NACIONAL DE FORMOSA

carapeguante@gmail.com

RESUMEN:

Luna de sangre guaraní, estrenada por el grupo Los Gregorianos en 2007, recrea desde la estética del realismo reflexivo el conflicto que debieron atravesar las familias perseguidas por la dictadura de Higinio Morínigo (1940-1948), cuya culminación fue la guerra civil de 1947. Los integrantes de una familia autodeterminada a exiliarse, buscan la supervivencia atravesando el río Paraguay en canoa por el paso de Villeta hacia la provincia de Formosa, dejando atrás su hogar y su futuro en el suelo natal. En ese contexto el guaraní, como idioma y herencia de sangre, deviene en símbolo de la identidad individual y colectiva, símbolo de la nación perdida que se anhela recuperar, y como elemento de resistencia contra la desterritorialización codifica en sí mismo la reterritorialización al interior de las subjetividades.

PALABRAS CLAVE:

TEATRO, FORMOSA, PARAGUAY, GUARANÍ, EXILIO

1. Introducción

La provincia de Formosa ha sido, junto a la de Misiones, uno de los destinos principales de las migraciones forzosas que debieron realizar miles de paraguayos hacia fines de la década de 1940, a propósito de los conflictos sociales y persecuciones políticas que culminarían con la guerra civil de 1947. Con respecto a Formosa, se ha demostrado que el mayor flujo migratorio del siglo XX, proveniente del Paraguay, tuvo lugar entre 1945 y 1949 (Bruno, 2005).

VIII Taller "Paraguay desde las Ciencias Sociales"

Subjetividad, desarraigo y pertenencia: la desterritorialización en 'Luna de sangre guaraní'

La presencia de la colectividad paraguaya es tan fuerte que, al día de hoy, el intercambio con el país vecino, a través de las ciudades de Formosa y Alberdi, por un lado, y Clorinda-Nanawa, por otro, comprende una dinámica socio-cultural y económica notable: miles de argentinos cruzan periódicamente al Paraguay por motivos comerciales, mientras que cientos de paraguayos ingresan a la Argentina por razones laborales, educativas, sanitarias y comerciales.

No obstante este panorama actual, lo que nos interesa tener en cuenta respecto de esto es el grado de influencia que se manifiesta en una de las manifestaciones artísticas específicas de esta provincia: la literatura.

En lo literario, podemos hablar de la presencia de lo paraguayo en tanto y en cuanto elemento idiomático: el guaraní que en muy pocas ocasiones aparece en la escritura artística tratado de una manera seria (y no se cuentan autores locales que escriban en guaraní). Sí, en cambio, contamos con retratos diferentes de personajes paraguayos y aunque no parece haber una representación del inmigrante desligada de su bilingüismo, en mayor medida es tomado como un cliché oportuno para el destello humorístico. Insistimos en esto: no hay retratos serios del inmigrante paraguayo, que permitan analizar de una manera realista su situación histórica clave en la cultura formoseña.

Son conocidos a nivel regional los clichés que permiten imitar burlescamente al paraguayo desde los sketches televisivos y teatrales. Generalmente, son estrategias cómicas ciertas muletillas y la tonada peculiar (generalmente usada para representar a ciudadanos de clase media baja, desempleados o advenedizos, que migran en busca de futuro). Esto sucede, claro está, en los retratos cómico-satíricos. Ahora bien, cabría preguntarnos de qué manera se retrata al inmigrante paraguayo desde un registro serio.

En Formosa el fenómeno se reitera hasta el cansancio. El paraguayo es siempre el personaje bajo, el gracioso, el que sustituye al bufón de los espectáculos clásicos. No se conocen antecedentes de obras locales que hayan abordado con seriedad el retrato de los inmigrantes del país vecino, y conocer las razones de ello es un estudio pendiente.

Hasta ahora el fenómeno de la inmigración guaraní no ha sido abordado desde un registro serio al menos en la geografía provincial. La excepción a esto es la obra de teatro *Luna de sangre guaraní* (2009), de la poeta y actriz Margarita González. Estrenada en 2007, fue producto de una investigación llevada a cabo por integrantes del grupo Los Gregorianos, en cooperación con actores-escritores pertenecientes al taller literario Subcielo, coordinado por Orlando Van Bredam.

VIII Taller "Paraguay desde las Ciencias Sociales"

Subjetividad, desarraigo y pertenencia: la desterritorialización en 'Luna de sangre guaraní'

Esta obra focaliza el drama del Paraguay signado por la guerra civil, no retrata al inmigrante, sino que captura el momento fronterizo en el que los ciudadanos presionados por la persecución política, aprestan sus pertenencias y planifican la huida hacia la Argentina.

El presente estudio abordará el texto dramático *Luna de sangre guaraní* de Margarita González. Analizando cómo se recrea en él la situación que vivieron los ciudadanos paraguayos en el momento álgido de la migración forzosa, durante la Guerra Civil de 1947, cuando eran perseguidos por la dictadura de Higinio Morínigo. Nos permitirá observar qué concepción se presenta, acerca de, por un lado, la identidad paraguaya, y por otro, la integridad subjetiva y colectiva de los paraguayos que están siendo forzados al exilio.

El estudio compromete el abordaje de varias concepciones, que incluyen la raza, el nacionalismo, el rol de la mujer, y el del territorio, visto este último desde la perspectiva de los estudios culturales, con las nociones de des-re-territorialización propuestas por Deleuze y Guattari (1997). A continuación analizaremos los conceptos que sustentan el programa narrativo de la obra, para luego acceder al análisis pormenorizado de ésta.

2. LA NACIÓN, LA RAZA y LA MUJER

Varios autores han estudiado los procesos de construcción del discurso nacionalista en la ciudadanía paraguaya (Bareiro, 1990; Rivarola, 1996; Telesca, 2010; Brezzo, 2010). Tal es así que puede aventurarse un autoimagen del ciudadano paraguayo como fervientemente nacionalista, orgulloso de sus rasgos culturales (Mancuello, 2013). Esta percepción involucra las "subjetividades populares", implicando una construcción de la *identidad* propia a partir del reconocimiento de una *alteridad*, de una posición binaria (nosotros-ellos) (Añón: 2013). Sin embargo, además de la autoimagen que de sí mismos elaboran los paraguayos, por el momento nos interesa dejar de lado la concepción de alteridad para observar, en paralelo e invirtiendo el foco, qué representación social del inmigrante paraguayo forman los argentinos, más específicamente desde la mirada formoseña, cuando lo retratan en una obra literaria.

A esta percepción añadiremos de qué modo se observa la importancia del rol de la mujer en la sociedad paraguaya, también construida a partir de una operación ideoló-

VIII Taller "Paraguay desde las Ciencias Sociales"

Subjetividad, desarraigo y pertenencia: la desterritorialización en 'Luna de sangre guaraní'

gica, como lo advierten respectivamente Mancuello (2013) y Makaran (2013). Esta última distingue cinco estereotipos de mujer paraguaya que han solidificado socialmente, como efecto de las formaciones discursivas nacionalistas propagadas por intelectuales, organismos políticos y medios de comunicación:

- a) *la madre*: reproductora biológica de la comunidad, garante de su continuidad y perpetuación étnica. El nacionalismo subraya el papel reproductivo de la mujer definido como su deber patriótico.
- b) *la Educadora*: mujer como transmisora de la cultura nacional y garante de la reproducción cultural. Se le atribuye un papel de socializadora de los niños que transmite la herencia histórica, costumbres y símbolos de un pueblo.
- c) *la compañera*: destaca el papel accesorio de la mujer como ayudante del hombre tanto en la vida cotidiana, como en los conflictos bélicos: es esposa, ama de casa, cocinera, enfermera, sirvienta, etcétera.
- d) *la Virgen y Esposa fiel*: la mujer como garante de la pureza étnica. Se pone énfasis en su castidad y fidelidad a la raza-etnia-nación. una de las imágenes relacionadas con esta figura es la de la mujer deshonrada, cuya violación por un otro étnico se convierte en la deshonra nacional y una amenaza para la existencia misma de la comunidad.
- e) *la Patria*: encarnación de la patria y la nación como tales. En la mayoría de los casos se relaciona con la figura de la madre o la amante deshonrada. la sexualidad de la mujer sirve del vehículo para el lenguaje simbólico de lo nacional. (Makaran, 2013:46)

A los estereotipos de mujer pueden agregarse las tradiciones elaboradas en torno a la celebración de sus roles en la historia del Paraguay. Mancuello analiza el contraste entre la existencia de dos celebraciones: un Día de la Mujer Paraguaya (24 de febrero) y un Día de la Madre Paraguaya (14 de mayo), ambos instituidos por ideólogos del nacionalismo, en un caso la propuesta de Idalia Flores de Zarza, en 1974, solicitaba la creación del Día de la Mujer Paraguaya en homenaje a la figura de la Residenta; en el otro caso, ya asumido como costumbre a principios del siglo veinte, y que celebra el Día de la Madre en concomitancia con el Día de la Patria, se celebraba en homenaje a la madre paraguaya, simbolizada por la figura de Doña Juana María de Lara (protagonista de la asamblea independentista), y a la nueva nación.

Esta información resulta sustancial para nuestro estudio, puesto que en el libretto de *Luna de sangre guaraní*, la imagen de la mujer como pieza fundamental para el nacimiento de la patria se encuentra con la figura de la reconstructora de la nación arrasada, conjugándose de una manera muy peculiar –como veremos– con los conflictos vigentes en 1947, y resignificando la labor reconstructora de las mujeres que sobrevivieron a la Guerra de la Triple Alianza.

VIII Taller "Paraguay desde las Ciencias Sociales"

Subjetividad, desarraigo y pertenencia: la desterritorialización en 'Luna de sangre guaraní'

Para abordar el texto literario, tendremos en cuenta los siguientes tres aspectos:

1) la estructura inmanente de la obra (al nivel de la acción y de la intriga), en relación con una estructura englobante (a nivel trascendental, las referencias extra-textuales o exogénicas que otorgan sentido a partir de las series cultural, política, histórica);

2) las condiciones de producción del texto dramático, como un entramado discursivo en el que confluyen –entre otras– las concepciones colectivas de identidad, colectividad, tradición, historia, los procedimientos artístico-poéticos predominantes, y el idiolecto o metalengua literaria subyacente en la trayectoria artística de la autora;

3) la reescritura escénica que supone su preparación espectacular, a manos de un elenco y un director de teatro, con vistas a generar un producto performativo (*performance*, puesta en escena), cuya inserción en un circuito teatral creará sus propias condiciones de difusión, recepción e interpretación (productividad).

De ellos –por razones de brevedad– nos detendremos a continuación solamente en el primero, dejando pendientes para un futuro abordaje los ítems restantes.

3. "LUNA DE SANGRE GUARANÍ"

La obra *Luna de sangre guaraní*, considerada desde el aspecto semántico y en relación con el nivel de la intriga o superficial, recrea el conflicto que debieron atravesar las familias perseguidas por la dictadura de Higinio Morínigo (1940-1948), cuya culminación fue la guerra civil de 1947. En este caso en particular, representa la historia de una familia atravesada por problemas sentimentales, que se encuentra con el dilema del exilio. El hombre, un farmacéutico, ya ha llegado a Formosa atravesando el río Paraguay en canoa por el paso de Villeta, forzado por la persecución política. En el Paraguay deja dos familias: su matrimonio, por un lado, con Doña Esmeralda, y por otro lado a su hijo y su amante, Hermelinda. La obra focaliza toda la acción en el drama de estas dos mujeres, ocupando el hombre un lugar estrictamente referencial, sin aparecer jamás en escena. Así también, de los ocho personajes que intervienen en la obra, sólo uno es hombre, y es un personaje fronterizo, el canoero encargado de llevar clandestinamente a los desterrados.

Quienes pretenden el exilio reciben el apoyo de Doña Laureana Gómez, viuda de un combatiente de la Guerra del Chaco y defensora de los perseguidos políticos. Ella

VIII Taller "Paraguay desde las Ciencias Sociales"

Subjetividad, desarraigo y pertenencia: la desterritorialización en 'Luna de sangre guaraní'

funciona como posibilitadora de la huida y como gestora entre los perseguidos políticos y el "pasero" encargado de hacerles alcanzar el otro extremo del río. Laureana, posee un rol protagónico en la obra, a pesar de no ocupar más que el rol de ayudante: sus parlamentos están cargados de contenido político, y sus intervenciones siempre funcionan como una salvación para los perseguidos.

El papel de Laureana como pieza clave se comprueba en el análisis profundo a nivel actancial. Ella, en tanto ayudante, establece el nexo y posibilita la consecución del objetivo, el exilio y la supervivencia, para los sujetos, aquí simbolizados por Hermelinda y su hijo, que en última instancia serán elegidos por el farmacéutico para la nueva vida en Formosa, echando por tierra el vínculo matrimonial con Doña Esmeralda.

Vale señalar que Laureana, al final de la obra, pierde la vida intentando huir con el último contingente. En el esquema actancial ella sucumbe ante el oponente superlativo que es el estado de exterminio a manos de la milicia comandada por Morínigo. El programa narrativo está motivado por el anhelo de eludir el exterminio, sobrevivir y construir un futuro diferente, con perspectivas de retorno al hogar usurpado por la dictadura. Ése es el nexo con el presente: toda la acción de *Luna de sangre guaraní* sucede en territorio paraguayo, y el espacio fronterizo con la Argentina es aludido como una suerte de zona segura donde el futuro tiene chances.

La Formosa que ellos reconocen del otro lado del río no es sino esta Formosa, la que los evoca y se encarga de reconocerlos como parte de su cultura, de sus raíces. Con *Luna de sangre guaraní*, la literatura formoseña recrea en cierto modo un aspecto de su genealogía. Probablemente por esta razón, en línea estética con el drama realista, predominan las secuencias transaccionales donde los núcleos de la acción se concentran en parlamentos fuertemente cargados de reflexiones políticas y referencias a la extraescena histórica (Fernández-González, 2012): los personajes tratan de justificar su necesidad de huir hacia el país vecino, a la vez que tratan de reivindicar sus valores como ciudadanos comprometidos con su realidad, e injustamente perseguidos.

3.1. El inmigrante paraguayo

En este punto es interesante hacer notar la representación del inmigrante paraguayo que elabora el discurso de la obra, retratándolo en el instante mismo en que su condición de inmigrante aún no está dada, pero cuando su necesidad de migrar está asumida. En los parlamentos de los personajes femeninos (recordemos que hay un solo hombre, y sus intervenciones verbales son poco trascendentales) se actualizan discursos

VIII Taller "Paraguay desde las Ciencias Sociales"

Subjetividad, desarraigo y pertenencia: la desterritorialización en 'Luna de sangre guaraní'

como el de la raza paraguaya, el de la fidelidad a la patria como un sentimiento colectivo, el del rol heroico y el del martirio de la mujer, que también es restauradora de la nación.

Insinuándose estas formaciones discursivas en boca de personajes paraguayos, se infiere que la intención de la autora es generar una autoimagen del exiliado que es en realidad la representación del inmigrante guaraní a los ojos del formoseño.

La historia inicia con los monólogos alternados de Doña Esmeralda y Hermelinda, donde quedan selladas las diferencias de clase social, retratándose en el primer caso una vida idílica, y en el segundo una vida servil sometida a los deseos de un patrón. Ambas mujeres dan dos perspectivas sobre el mismo hombre, un farmacéutico, con amplia participación social y política, que luego será forzado al exilio.

En la evocación idílica de Doña Esmeralda se retratan las reuniones sociales en los salones asuncenos. El escenario combina la naturaleza con la música local y el tono romántico se enfatiza con detalles como el amor, la alegría, la frescura juvenil, generando la atmósfera para la aparición del amado:

El olor a jazmines se mezclaba con los valeses y las guaranias, en el patio del club. La orquesta tocaba bajo la luz de la luna de septiembre. Algunas amigas paseaban por el parque del brazo con sus novios, charlando alegres. Jóvenes militares recién graduados, discutían con jóvenes intelectuales. Eran mozos recién egresados de la universidad, con ideas nuevas, con una mirada diferente de la república. Entre ellos estaba un muchacho alto, el más alto de todos [...] Sus ojos negros se clavaron en los míos, que no esquivaron su mirada [...] Yo fui suya y él mío aun antes de saberlo siquiera los dos. Al noviazgo siguió el matrimonio, la luna de miel en Europa y una vida llena de placeres.” (p. 40)

En contraste con este cuadro, Hermelinda, retrata su vida campesina signada por el abuso. Su descripción añade un matiz sombrío a la personalidad del hombre:

¡Otro relámpago, seguido de un trueno! Y a continuación el galope de un caballo en el barro [...] Yo me senté en un rincón oscuro. De pronto, un hombre de capote negro y sombrero de alas anchas entró en la cocina. Saludó a mi abuela. Moreno, alto, de ojos negros y dientes blancos. Su mirada recorrió el lugar y al verme sus ojos se detuvieron asombrados [...] Yo me acerqué tímida eludiendo su mirada. Él alargó su mano hasta mi barbilla, y con firmeza, me obligó a mirarlo. Lentamente levanté mis ojos y cuando encontré los de él, el corazón me saltó en el pecho y no pude articular palabra. ‘Es el patrón, es el doctor’, me repetía a mí misma. Ya el destino se había hecho presente [...] El patrón volvió otras noches más [...] ya no quiso que yo trabajara en la plantación. Me quedé a servir en la estancia. Cuando mi vientre se empezó a notar, él me llevó a vivir a Asunción. (p. 41)

VIII Taller "Paraguay desde las Ciencias Sociales"

Subjetividad, desarraigo y pertenencia: la desterritorialización en 'Luna de sangre guaraní'

Estas dos mujeres, a lo largo de la obra, representan dos situaciones que podemos comparar con los llamados *efectos colaterales*, respecto de la obligación de huir con la que se topa el farmacéutico. Por un lado, Doña Esmeralda, que es esposa y no es madre, opta por ausentarse, efectúa el abandono del enlace matrimonial, asumiendo una condición de mujer independiente de su compañero (Mancuello, 2013:70): “Yo a Formosa no voy, Formosa es el monte” (p. 57). Su decisión final será consagrarse a la vida religiosa, alejada de todo peligro de muerte o destierro.

Por otro lado, Hermelinda, que en su condición de campesina sin actividad política no corre ningún riesgo de persecución, se halla ante el dilema de vivir como madre soltera en el Paraguay, o tener que obedecer el pedido de su “patrón” y seguirlo a Formosa. Quien la guía en la decisión es su madre, Ña Prudencia, imponiéndole el deber de cumplir con su papel de madre pero sobre todo con el de “compañera” del hombre, aflojando en su discurso una estructura patriarcal (Makaran, 2013:46):

Gritar que a esta tierra ya le di todo. Me llevó a mi marido, que quién sabe si alguien le dio cristiana sepultura, o si se quedó para comida de los cuervos en el campo de batalla. ¡Envuelto en una bandera ndayé, como si fuera que eso podía consolarme!

[...] ¡Acá me quedaré! ¡Porque acá murió, mi marido, que en paz descansa, por esta tierra murió! Y acá está él, en algún lado.

[...]Somos mujeres de esta tierra, Hermelinda, no te olvides. Vos te tenés que ir, porque allá está el padre de tu hijo. Yo me quedo. [...] Vas a parir más hijos, y vas a enterrar muchos sueños también. Pero con tu hombre es donde tenés que estar. Así somos las mujeres de esta tierra, así fueron nuestras mujeres de antes, y así somos nosotras también.

La mujer se sitúa en la figura del mártir, que sacrifica su propio destino y sus elecciones quedan supeditadas a las decisiones que tome el hombre, e incluso a la suerte que éste corra. Es interesante notar que en un momento de su monólogo inicial Hermelinda anticipaba: “La vida había escrito para mí un destino mejor” (p. 41). La representación que da *Luna de sangre guaraní*, de la madre paraguaya, cristaliza en la subordinación al designio del hombre, como mejor partido.

Aquí no hay una cuestión de raza o nacionalidad de por medio (obsérvese el trato despectivo hacia la bandera, símbolo por antonomasia), sino una declaración de pertenencia necesaria a la institución familiar más tradicional. Y decimos tradicional porque se enfatiza la preeminencia de la figura masculina como requisito excluyente para que la mujer pueda fundarla. Ahora bien, esa mujer compañera fiel de los designios

VIII Taller "Paraguay desde las Ciencias Sociales"

Subjetividad, desarraigo y pertenencia: la desterritorialización en 'Luna de sangre guaraní'

masculinos es la que llegó a las orillas formoseñas. La otra mujer, la independiente, se encierra en el convento, anulando su posibilidad de descendencia.

Hay otra representación de mujer que sufre el exterminio en la obra: la mujer política encarnada en Laureana, la mujer transformadora. En un parlamento clave, ella afirma la función medular de la mujer para la reivindicación de la patria y la supervivencia. El discurso de Laureana resume la representación nacionalista de la mujer paraguaya, hecho muy curioso puesto que la misma mujer que luego será víctima de la persecución política, es la que reproduce quizá sin saberlo un discurso instaurado por las operaciones nacionalistas patriarcales:

¡Esta es tierra de mujeres valientes! Y si nuestros hombres están muertos, o del otro lado de la frontera, es porque Dios así lo quiso. Muchos de ellos vivirán y morirán en suelo argentino, pero serán digno ejemplo de lo que es un paraguayo. Sabemos ya que algunos de ellos se quedaron en la capital de Formosa, y otros se fueron al interior, pero todos están sirviendo a su nueva patria como si fuera la suya propia ¡Porque llevan en sus venas, sangre de hembra guaraní! (p. 54)

La mujer que en el discurso de Laureana es portadora de la sangre guaraní, como símbolo fiel de la raza y la nacionalidad paraguaya (.....), en el discurso de Ña Prudencia se convierte en servidora fiel del hombre, a quien parece pertenecer más aún que a la nación, habilitando la posibilidad de pensar una mayor cristalización de la idea de patria como estructura patriarcal. Ña Prudencia, si nos permitimos el juego, bien podría haberse llamado Ña Conservación.

4. PROCESOS DE DESTERRITORIALIZACIÓN

4.1. La raza guaraní

El discurso de Laureana bordea el nacionalismo, identificándose en cierto aspecto con lo señalado por Hobsbawm (1990:112) acerca de los criterios que condicionaban la fundación de las naciones emergentes a fines del siglo XIX: la lengua y la etnicidad, una como signo de pertenencia a la otra. En su parlamento Laureana rescata la figura de la hembra guaraní que perpetúa la raza, aludiendo como vimos a la figura de la “madre guaraní” descrita por Gaya Makaran, que en el proceso de mestizaje contribuirá a fortalecer y dar superioridad a la “raza paraguaya” (Telesca, 2010:145).

VIII Taller "Paraguay desde las Ciencias Sociales"

Subjetividad, desarraigo y pertenencia: la desterritorialización en 'Luna de sangre guaraní'

Podemos retomar la concepción de que las mujeres representarían “el alma de la raza”, convirtiéndose en las dignas abanderadas de la cultura y la identidad paraguaya (Makaran, 2013:46) al declarar, en sus parlamentos, una suerte de correlatividad entre maternidad y patria (Mancuello, 2013:150). Es el vínculo tradicional por el que una mujer deviene madre de la patria como proyección de un imaginario colectivo en el que ella es reconstructora y reproductora, pero sobre todo suplicante y protectora por excelencia, imagen que proviene ya desde la antigüedad clásica y que se actualiza y fortalece en occidente con el catolicismo y la adoración mariana (Mancuello 2013:76).

Los diferentes matices que adopta la figura materna son útiles para entender por qué la mujer, a nuestro parecer, representa en *Luna de sangre guaraní* el motor de la resistencia contra el desarraigo y la desintegración que supone la desterritorialización. La “sangre de hembra guaraní” (es decir, “la raza”) funciona como un elemento de reafirmación de la integridad subjetiva, entendida como parte de una subjetividad popular, comunitaria (Añón, 2009:261) y, en términos más exactos, como elemento basal para la reterritorialización.

En las palabras de Laureana está cifrada la esperanza para los exiliados: cuando se refiere a la patria adoptiva como la “nueva patria”, hace contrastar con ella la posesión íntima de la sangre guaraní, que en definitiva es el atributo esencial de la nacionalidad paraguaya, es el rasgo de pertenencia a la colectividad “guaraní”. La sangre guaraní es el componente que asegurará la reterritorialización, la reconstrucción de la nación fuera de ella, y su supervivencia.

Debemos aclarar que no hay una reivindicación indigenista, de ningún modo, en la obra, que además está escrita casi totalmente en español con una ínfima cantidad de expresiones indígenas. La referencia al guaraní, presente en el título, no es sino la mimesis con lo nacional que ya se pregonaba en los discursos del novecientos paraguayo, y que no significaban tanto el rescate de lo indígena como la entronación de un heroísmo mítico latente desde sus orígenes en el pueblo paraguayo (Telesca, 2010).

4.2. Geografías

El espacio escénico juega un doble rol simbolizando el espacio geográfico: desterritorializa en la medida en que la permanencia en escena implica la desintegración de los sujetos; pero conserva su territorialidad frente al acto de desterritorialización que significa atravesar la frontera saliendo de escena. Recordemos las palabras de Doña Esmeralda: “Formosa es el monte”; esta mujer opta por dos formas de desintegración de

VIII Taller "Paraguay desde las Ciencias Sociales"

Subjetividad, desarraigo y pertenencia: la desterritorialización en 'Luna de sangre guaraní'

su subjetividad: el exilio o el encierro, y se define por la segunda, un desplazamiento del territorio que obliga a refundarlo a puertas cerradas y algo lejos de ciertos compromisos y peligros públicos. Algo similar ocurre con Ña Prudencia, que decide permanecer en el Paraguay por un compromiso casi espiritual con la tierra en la que murió "su hombre".

Laureana y Hermelinda, que optan por el exilio, se enfrentan al riesgo del exterminio y al deber de refundar su territorio en un suelo otro. No hay una esperanza de supervivencia sin el desarraigo, pero ambas cargan con signos de pertenencia que las atan al territorio paraguayo. Laureana se asume portadora de la sangre guaraní. Hermelinda lleva consigo al hijo, promesa de futuro, y la memoria que le entrega su madre antes de partir: "[...] siempre recordale a ese mitaí, que su abuelo, que en paz descansa, siempre fue un valiente, que dio la vida por su patria. Ojalá que él vuelva a un Paraguay libre, como se merece un hombre de buena fe, así como su abuelo, que en paz descansa, lo soñó." (p. 49)

En un momento llegan buenas noticias sobre la supervivencia de los familiares que lograron pasar en canoa (donde se supone que la identidad sufre el desplazamiento, la ruptura, y debe ser reterritorializada ya en tierra formoseña).

Ante la prueba del escape exitoso, las mujeres intentan su propia salvación, y ya decididas al desarraigo pero con la esperanza de la refundación del territorio propio, emprenden la huida hacia Formosa.

En la escena final, después de la huida de Hermelinda, Laureana efectúa el último paso, saliendo detrás de ella. A lo lejos se oye la persecución y la descarga de los rifles sobre la mujer. La obra señala un afuera poco promisorio, que significa la desterritorialización como posibilidad improbable de realizarse. La metáfora advierte no sólo sobre el desplazamiento, sino sobre el riesgo de la muerte. Y rasga el pesimismo: el grito mortal de Laureana es un símbolo que cierra la obra, la misma mujer que proclamaba orgullosa la supervivencia de la sangre guaraní en otras latitudes, es asesinada en la víspera de la migración; su asesinato deviene prueba cabal de que ya nada en el Paraguay permitirá sobrevivir a la sangre guaraní. Y de que ya no hay posibilidad de que esa "hembra guaraní" perpetúe su sangre fuera del Paraguay.

Lo que planteamos aquí es este doble pasaje entre la desterritorialización que significa el exilio, y la resistencia enunciada por las mujeres ante el avasallamiento del desarraigo potenciado por la migración forzosa. Lo que se afirma es una subjetividad popular cuyo rasgo específico es la heterogeneidad enunciativa (Añón, 2009:261): "su-

VIII Taller "Paraguay desde las Ciencias Sociales"

Subjetividad, desarraigo y pertenencia: la desterritorialización en 'Luna de sangre guaraní'

jetos heterogéneos”, constituidos por su naturaleza fronteriza, y un eje conductor común: “la extrañeza, el cambio, la experiencia de *ser* en otra lengua [en otra geografía] y volver, entonces sobre la propia lengua (sobre la propia visión de mundo) en forma reflexiva”. El sujeto heterogéneo es un sujeto colectivo y a la vez un sujeto mestizo; asume su multiplicidad y su naturaleza migrante, transnacional. La desterritorialización, al imponerle la necesidad de migrar, se convierte en su *locus*; la nueva patria es el exilio, y su marca de pertenencia es la sangre guaraní.

5. CONCLUSIÓN: APUNTES SOBRE LA PUESTA EN ESCENA

Cuando Laureana exclama con orgullo su pertenencia a una raza, no habla de una posibilidad de conservar las raíces solamente. También se trata de refundar su nación perdida a través de la sola presencia de la colectividad paraguaya en el exterior. Los sujetos exiliados se reterritorializan constantemente porque en la migración resignifican sus prácticas culturales, estéticas, percepciones y actitudes, haciendo que la territorialidad misma pase a ser “la vivencia social y la conciencia del territorio [entendido como] una experiencia básicamente colectiva, interiorizada en la conciencia de la comunidad” (Vilanova, 2009:83). En esa situación el territorio adquiere una dimensión íntegramente simbólica.

Hemos observado que a lo largo del texto dramático *Luna de sangre guaraní*, se enfrentan diferentes representaciones de la mujer paraguaya que no son sino construcciones sobre la alteridad elaboradas por una autora argentina. Esas figuras de mujer, cercanas a los estereotipos diferenciados por Gaya Makaran (2013) en el discurso nacionalista paraguayo, sirven de sustento al programa narrativo de la obra: el drama del exilio forzoso, las persecuciones y el exterminio. Puede ser leída en dos sentidos, como explicación de la gran influencia de la cultura paraguaya en la sociedad formoseña, y a la vez como testimonio de la desintegración del territorio en tanto nación paraguaya, en favor de la conservación de otro territorio, quizá esencial, relacionado con la herencia genética de la raza guaraní. El razonamiento, llevado al extremo, puede insinuar la existencia de una raza guaraní argentina, despojada de huellas indígenas visibles, y sólo explicable por su ascendencia heroica mítica.

En ese sentido, el texto espectacular de *Luna de sangre guaraní* presentaba una peculiaridad valiosa para nuestro estudio. En el decurso de la puesta en escena se inter-

VIII Taller "Paraguay desde las Ciencias Sociales"

Subjetividad, desarraigo y pertenencia: la desterritorialización en 'Luna de sangre guaraní'

calaban las escenas con monólogos de un actor vestido de campesino, representando el viento, el río, la montaña, fuerzas telúricas que funcionaban, acaso, como proyección de ese componente mítico guaraní.

Dichos monólogos, que no pertenecen al texto dramático, sino que se trataba de poesías escritas por la actriz y poeta Bibiana Babbini, poseían un fuerte contenido lírico y, aunque no nos fue posible recuperarlas vale la pena comprender su funcionamiento en la evidencia de sentido. Tomás Caballero, también actor y poeta, se encargó de traducir los poemas de Babbini al guaraní y al jopará. Él mismo representaba al personaje de las fuerzas telúricas que, al dramatizar los poemas enunciaba, el primero, completamente en guaraní. Con el avance de la acción, volvía a aparecer en escena, recitando el segundo poema, esta vez en jopará. El poema con que cerraba la obra se expresaba completamente en castellano.

En 2011, durante una entrevista, Lázaro Mareco, director de la obra, nos confiaba su intención de simbolizar el desarraigo paulatino de los exiliados paraguayos, y la pérdida del habla guaraní como rasgo de la disolución de la lengua en la historia formosense, cuya población paraguaya se ha reducido notablemente al paso de los años. Poco sabemos estadísticamente sobre el uso del guaraní actualmente en Formosa, en comparación con 1947.

Nos parece más valioso atender a ese contenido simbólico, que viene a reforzar lo que antes dijimos. A propósito de la versión corregida de *Hijo de Hombre*, Augusto Roa Bastos se alineaba con la famosa hipótesis de Sapir-Whorf justificando su elección de escribir en castellano porque “la presencia lingüística del guaraní se impone desde la interioridad misma del mundo afectivo de los paraguayos” (2003:19). Si las mismas fuerzas telúricas van mudando de lengua, no pierden realmente un elemento ancestral, porque hay algo que no pierden y constituye su naturaleza, su geografía íntima: el territorio al que pertenecen, el mundo afectivo.

El mensaje se repite con los exiliados paraguayos: en una trayectoria similar, al naturalizarse argentinos, podrán perder el suelo natal, pero no perderán su verdadero territorio, la herencia de sangre guaraní, la pertenencia a una raza que es su mundo afectivo. Así, el proceso de desterritorialización al que se ve sometido no puede afectar esencialmente al paraguayo, porque su mundo es su raza.

VIII Taller "Paraguay desde las Ciencias Sociales"

Subjetividad, desarraigo y pertenencia: la desterritorialización en 'Luna de sangre guaraní'

6. BIBLIOGRAFÍA

- AÑÓN, Valeria (2009) "Subjetividades." En Mónica Szurmuk - Robert McKee Irwin (coord.), *Diccionario de estudios culturales latinoamericanos*, Siglo XXI-Instituto Mora, México, pp. 260-265.
- BAREIRO SAGUIER, Rubén (1990) "La generación nacionalista-indigenista del Paraguay y la cultura guaraní". En *De nuestras lenguas y otros discursos*. UCNSA, Biblioteca de Estudios Paraguayos, Volumen 34, Asunción.
- BREZZO, Liliana (2010) "'Reparar la nación'. Discursos históricos y responsabilidades nacionalistas en Paraguay." *Historia Mexicana*, vol. LX, núm. 1, julio-septiembre, 2010, pp. 197-242.
- BRUNO, Sebastián (2005) "Migrantes paraguayos en la ciudad de Formosa: caracterización y análisis comparado a través de las trayectorias migratorias." Ponencia realizada en el XXV Encuentro de Geohistoria Regional Corrientes, agosto 2005.
- DELEUZE, Gilles y GUATTARI, Felix (1997) *Mil Mesetas. Capitalismo y esquizofrenia*, Pre-Textos, Valencia.
- FERNÁNDEZ, Andrea y GONZÁLEZ, Ramona (2012) "'Luna de sangre guaraní', una obra formoseña focalizada en lo identitario". Ponencia realizada en las XV Jornadas de Ciencia y Tecnología, Universidad Nacional de Formosa, noviembre de 2012.
- GONZÁLEZ, Margarita (2009) "Luna de sangre guaraní". En AA.VV., 2009, *Nuevo teatro formoseño*, Subsecretaría de Cultura, Gob. de la Provincia de Formosa.
- HERNER, María Teresa (2009) "Territorio, desterritorialización y reterritorialización: un abordaje teórico desde la perspectiva de Deleuze y Guattari". En *Revista Hue-llas*, n° 13, pp. 158-171.
- HOBBSAWM, Eric (1990) *Naciones y nacionalismo desde 1780*, Grijalbo Mondadori, Barcelona.
- MAKARAN, Gaya (2013) "La imagen de la mujer en el discurso nacionalista paraguayo." En *Latinoamérica. Revista de Estudios Latinoamericanos*, Volumen 2013, n° 57, pp. 43-75.
- MANCUELLO GONZÁLEZ, Wilma (2013) *Cantando a la Madre. Una deconstrucción de la figura matera en el nacionalismo paraguayo*. Museo Etnográfico "Dr. Andrés Barbero", Asunción.
- RIVAROLA, Milda (1996) "Filosofías, pedagogías y percepción colectiva de la historia en el Paraguay." En *Anuario de la Academia Paraguaya de la Historia*, Volumen XXXVI, Asunción, 1996, pp. 41-78.
- ROA BASTOS, Augusto (2003) *Hijo de Hombre*, El Lector, Asunción.
- TELESCA, Ignacio (2010a) "Paraguay en el Bicentenario: La creación de la nación mestiza." En *Revista Historia Mexicana*, Vol. 60, N. 1 (237) "Los Centenarios en Hispanoamérica: la historia como representación."
- (2010b) "Escribir la historia. Modos y lugares de producción." En *Papeles de trabajo. Revista electrónica del Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad*

VIII Taller "Paraguay desde las Ciencias Sociales"

Subjetividad, desarraigo y pertenencia: la desterritorialización en 'Luna de sangre guaraní'

Nacional de General San Martín. Año 3, nº 6, Buenos Aires. Dossier: "Paraguay: reflexiones mediterráneas."

VILANOVA, Nuria (2009) "Desterritorialización." En Mónica Szurmuk - Robert McKee Irwin (coord.), *Diccionario de estudios culturales latinoamericanos*, Siglo XXI-Instituto Mora, México, pp. 80-84.